

LA OPINION

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera, trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Francisco Carrasco Ruiz

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.
Administración é imprenta: Corredera, 46

El individualismo

Uno de los padecimientos que sufre la sociedad lorquina y que más influyen en la atonía, en el marasmo que mata á nuestro pueblo, es un egoísmo exagerado, que se adueña hace tiempo de nuestros espíritus y tanto y tanto creció que nos ha llevado á algo más: al odio al prójimo; con tal de que nuestro vecino, nuestro paisano, no se beneficie en una cosa, somos capaces de estorbar esta cosa, aunque ella redunde también en beneficio propio.

Nos ha invadido un narcisismo pernicioso; nada encontramos razonable y bueno como no sea pensado ó ejecutado por nosotros; nadie vale nada, más que nosotros; nosotros somos lo elegido, lo selecto, lo especial; fuera de nosotros, todo es vulgar, malo y tonto.

Jamás aspiramos al bien colectivo y nada nos interesa lo que afecte al bien general, al progreso de la localidad; claro es que, formando nosotros parte de la población, todo lo que aporte algún estado de ventura para Lorca ha de beneficiarnos particularmente, pero todos dejamos de interesarnos en ello, porque también beneficia á los demás.

Un ejemplo de ello es la hostilidad latente, hace unos años, contra la realización de las fiestas lorquinas de Semana Santa, porque se ha observado que algunos industriales, especialmente los confiteros, se beneficiaban grandemente. Es decir, que porque unos individuos industriales de Lorca, que no contribuyen, en relación, á que las fiestas se celebren, se aprovechan de ellas, los lorquinos han de suprimir sus tradicionales procesiones, perdiendo todos los innegables ingresos que había de proporcionar la venida de forasteros. Además, no tenemos en cuenta que la ganancia de estos industriales no había de estancarse, por una eternidad, en sus bolsillos; y que, á la postre, este sería un dinero que circularía en Lorca, entre los lorquinos. Muy bien que se les obligue, porque en ellas han de tener pingües ganancias, á que lleven en los gastos una proporcional carga; pero no dejemos de hacer estas hermosas fiestas porque haya industriales que se beneficien, si precisamente esta debe ser la aspiración de todos, que el comercio y la industria de Lorca se enriquezcan.

Y conste que esto es un ejemplo; que nosotros, particularmente, no

tenemos empeño en que haya ó deje de haber procesiones; claro es que no desdeñemos la idea, porque mostrarnos indiferentes del todo sería pecar de lo mismo que censuramos.

Pero dejemos esta digresión y continuemos:

Este egoísmo, esta elogatría mejor dicho, que, como á los fakires indios, nos hace que pasemos la vida absortos en la contemplación de nuestro propio ombligo, nos hace desdeñar el mundo exterior y maldito lo que nos importa la felicidad ajena y por consiguiente la felicidad colectiva.

En Lorca no existe espíritu de asociación, por eso desaparecieron los centros culturales—El Ateneo, el Instituto — y por eso las clases agrícolas y comerciales hacen una vida lánguida y estéril.

Nadie aquí se preocupa del bien general y la población no se hermosea, las fiestas locales no se realizan, como las de Semana Santa, ó son arcaicas, feas y aburridas, como las de feria; los edificios públicos—oficinas municipales, de correos, de telégrafos—son pobres é insalubres y cuando se derrumba una pared ó se arruina un edificio, ahí quedan sus restos en pie, haciéndose Lorca parecida á una población desenterrada, mudo testigo de una pasada civilización.

Es preciso que reaccione nuestro espíritu, que todos nos ocupemos de todo, que engrandezcamos á este pueblo, que no merece esta indiferencia que tanto daño nos hace.

Nunca olvida quien bien ama

A una hermosa

En la dulce añoranza
de las horas de ensueño,
y en las horas felices
que el dolor disipó;
en las horas de pena
y de angustia infinita,
en momentos de angustia
y en los raptos de amor.

Entre penas y llantos
y dolores y risas
y el placer escanciado
y el horrendo sufrir;
recordé tus encantos,
recordé tus ternuras
y la grata armonía
de tu dulce reír.

Recordé los momentos
que veloces pasaron,
prodigando doquiera
un soñado placer;
y, melosos, amables,
de ternura infinita,
por mi mente pasaron
los recuerdos de ayer.

Recordé que eras bella,
como ensueño de artista
y mi mente exaltada
por indócil pasión,
reprodujo el milagro
de tu cara de diosa,
tejedora de dichas
incendiaria de amor.

Recordé tus hechizos,
recordé tus favores
y de nuevo, celoso
de tu excelsa beldad,
resurgió en mi alma
ese fuego divino
que brotara ardoroso
de la loca ansiedad.

Y te amé inmensamente,
como en tiempos te amara,
con locura infinita,
con suprema pasión,
recordando las mieles
que libara en tus labios,
los momentos de dicha
que me diera tu amor.

Y te amé, Julia mía,
y te amé, mujer bella,
con el alma y la vida,
como nunca yo amé,
y de nuevo he sentido
que á mi alma acudía
el aliento divino
de tu eterno querer.

Y te amé con locura,
con locura infinita,
y te amé inmensamente,
con suprema pasión,
olvidando las viles,
las pasadas perfidias,
olvidando tu loca,
tu inconsciente traición.

L. José Oliveros Díaz.

Las parroquias altas y el Asilo de San José de Calasanz

Dando un paseo la otra tarde con un amigo por las parroquias altas de esta ciudad, quedé sorprendido al contemplar la desaparición de la mitad de las modestas viviendas, que han sido derribadas por la piqueta demoledora, llamándome la atención que en algunas de las casas destruidas quedaban grandes y falseados paredones que amenazan un grave peligro para vecinos y transeúntes, entendiéndolo que al demoler un edificio ruinoso para aprovechar los materiales utilizables, el derribo debe ser general, y de este modo queda conjurado el peligro, por lo cual la comisión de ornato debe velar porque se llene este requisito, y de lo contrario ser severo en la imposición de multas á los que contraven-gan, faltando á este precepto de ley.

Bajando por las inmundas y tortuosas callejuelas de las mencionadas parroquias, me dirigí á la explanada de los Albaricos, donde han reanudado los trabajos que han de utilizar-

se después para Asilo de niños abandonados, llamado de San José de Calasanz, allí se encontraba D. Rafael Zarauz; alma y sostén de dichas obras; conversé ligeramente con él y me explicó (aunque sin el plano en la mano) lo que allí se proyecta hacer, como es, pabellones, cocina, despensa, capilla, etc.; se han hecho además plantaciones en lo que ha de servir de jardín, y aunque en un principio creí que el referido sitio no reunía las condiciones á propósito, hoy que se han desmontado los promontorios que lo circundaban, y que se ha convertido en una ancha y hermosa planicie, confieso ingenuamente que estaba equivocado.

Al preguntarle al Sr. Zarauz de los fondos de que disponían para proseguir las obras, contestóme que habría escasamente para el pago de siete ú ocho semanas á la gente que allí había ocupada; esto dió margen á que yo me entristeciera, y considerando que esté establecimiento ha de ser muy provechoso para los inválidos niños que allí se alojan, alejándolos del vicio é instruyéndolos para hacerlos hombres útiles á la sociedad, yo, desde estas columnas, llamo á las puertas de la caridad, para que todo el mundo, y más principalmente las clases acomodadas, contribuyan con sus limosnas á que no se suspendan las obras, y que sea un hecho la realización de este benéfico establecimiento.

Tengo entendido que en los días de los próximos carnavales, postulará por nuestras calles una simpática estudiantina, poniendo los fondos que recaude á disposición del Administrador ó encargado de esta católica asociación.

J. Delgado.

Guía de Marzo

Tiene 31 días y lo preside la diosa «Minerva».

TIEMPO PROBABLE.—Bueno; al principio, se sostiene por muchos días el equilibrio atmosférico, que se perturba ligeramente con vientos moderados, nublados y lluvias, que arrecian al final, tornándose en borrasco.

DOMINGOS.—5, 12, 19 y 26.—Fiestas: Lunes 6, y martes 7, Carnaval; sábado 25, «La Anunciación».

EL SOL, en Aries, el 20, empezando la Primavera en el hemisferio Norte y el Otoño en el hemisferio Sur.